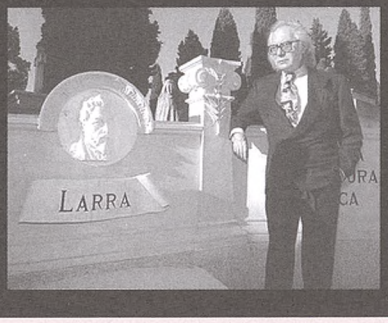

[...] el fantasma de Mariano José de Larra ha vuelto a pasar ante el sthendaliano espejo dispuesto a lo largo del camino entre París y Madrid

PASE FORAL[1] o *ASÍ QUE PASEN...* DOSCIENTOS *AÑOS*

(En el segundo centenario del nacimiento de Mariano José de Larra)

Luis Arturo Hernández[2]

"El nacionalismo tiene dos caras: una es la cara antigua: campesina, dogmática y reaccionaria; otra la cara moderna: progresiva y ciudadana. A pesar de esta divergencia de las dos ramas nacionalistas, hay en una y en otra los mismos o parecidos dogmas." [...]

"Yo creo que la única orientación buena, simpática, civilizadora en nuestras provincias, fue la de la Sociedad Económica Vascongada. [...]

Se llamaron Amigos del País. ¡Cuánta más cultura, cuánta más humanidad representa ese nombre solo que no ese cerril y oscuro bizkaitarrismo!

[...] "Si ésta no es viable, yo al menos no deseo la nación autónoma vasca que nos ofrecen los bizkaitarras. Mejor que esa nación teocrática preferimos el estado actual, [...]"

Pío Baroja, *Momentum catastrophicum*

"Alzamiento carlista en Vasconia, Navarra y Aragón. Zumalacárregui. [...] Diligencias que van a Bayona por Buitrago, Aranda de Duero, Burgos, Vitoria.

Azorín, *"Sincronismo de Larra"*

«"Tráete medio País en la maleta", dice en su artículo "Fígaro de vuelta", a propósito del contrabando. Ahora sabemos que él, como un contrabandista de la cultura, tenía su mejor misión en ese ir y venir, en ese acarreo de llevar y traer medio París y medio Madrid dentro de la maleta. Ni de aquí ni de allá: su figura y su aventura son fronterizas.»

Francisco Umbral, *Larra, anatomía de un dandy*

–"Pasarán unos años y olvidaremos a Larra. [...] su pensamiento había ido al cementerio de la Puerta de Fuencarral [...]"

Juan Eduardo Zúñiga, *Flores de plomo*

Con motivo del segundo centenario de su nacimiento, el fantasma de Mariano José de Larra ha vuelto a pasar ante el sthendaliano espejo dispuesto a lo largo del camino entre París y Madrid –más en particular en la barojiana *penúltima* revuelta del camino–, y ese espejo, de por sí deformante, le devuelve a la altura de Vitoria la mascarada, propia del Carnaval, de la más reciente vida política española –a la que daría la réplica la imagen grotesca de los espejos cóncavos del Callejón del Gato del esperpento valle-inclanesco–.

Por nuestra parte, nos tomamos la libertad de darle la contrarréplica, echando nuestro cuarto a espadas, con una readecuación políticamente correcta –y muy incorrectamente política– del artículo "Nadie pase sin hablar al portero o los viajeros en Vitoria", la cual, haciéndose eco del espíritu del Currículum educativo vasco, sirva de actividad didáctica en *Lengua Castellana* para el acercamiento al punto y hora del alumnado –cronotopo de su realidad socio-política inmediata–, mediante

[1] "Se acata, pero no se cumple", fórmula protocolaria y expresión proverbial de los fueros vascongados con que se desoye una disposición de rango superior.

[2] Edición, prólogo y notas.

la adaptación en el Taller de Reescritura –a la luz de una peculiar realidad de lenguas en contacto– de su sub/versión subtitulada, en el marco de la actualización pedagógica en aras de la reconstrucción nacional vasca.

NADIE PASE SIN *INTERACTUAR ORALMENTE* CON EL *PORTERO*[3] O LOS VIAJEROS EN GASTEIZ

¿Por qué no ha de tener el ***Estado Español*** su portero *de fincas*, cuando no hay casa medianamente grande que no tenga el suyo? En el ***Estado Francés*** eran antiguamente los ***ciudadanos helvéticos*** los que se encargaban de esta comisión; en el ***Estado*** parece que la toman sobre sí algunos ***habitantes de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV)***. Y efectivamente, si nadie ha de pasar hasta *interactuar oralmente* con el portero, ¿cuándo pasarán los ***del otro lado*** si se han de entender con un ***vasco –o una vasca–***? El hecho es que desde ***la capital del Estado Francés*** a ***la del Estado Español*** no había antes más inconveniente que vencer que 365 leguas –(*tantas como días tiene el año*, por cierto)–, *ese micro-ecosistema agro-turístico* de las landas de Burdeos y el registro de la puerta de Fuencarral. Pero hete aquí que una mañana se levantan unos cuantos ***naturales del Territorio Histórico de*** **Araba-*Álava*** (Dios los perdone)[4] con humor de discurrir, caen en la cuenta de que están en la mitad del camino de ***la capital del Estado Francés*** a ***la del Español***, como si dijéramos estorbando, y hete aquí que exclaman: —"***Qué pues***, ¿no hay más que venir y pasar? *¡Nadie pase sin hablar al portero!*"— De entonces acá cada ***lugareño –y/o lugareña– del Territorio Foral de Álava con plena conciencia de su identidad nacional colectiva*** es un portero, y **Gasteiz** *–antes* ***la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Vitoria–*** es un cucurucho tumbado en medio del camino del ***Estado Francés***: todo ***–y toda–*** el ***–la–*** que viene entra; pero hacia la parte de acá el fondo del cucurucho, y fuerza es romperle para pasar.

Pero no ocupemos a nuestros lectores *–y/o mujeres suficientemente preparadas, por mor de su opción sexual, para la lecto-escritura–* con inútiles digresiones. Amaneció en **Gasteiz** ***–Capital–*** y en el ***Territorio Histórico de*** **Araba** uno de los primeros días del corriente, y amanecía poco más o menos como en las demás ***naciones soberanas –y/o nacionalidades con derecho a decidir su autodeterminación y dotarse de instituciones políticas propias–*** del mundo; es decir, que se empezaba a ver claro, digámoslo así, por aquellas ***circunscripciones administrativas***, cuando una nubecilla de ligero polvo anunció en la carretera del ***Estado Francés*** la precipitada carrera ***–Alta Velocidad*** *a todo* ***Tren (TAV)–*** de algún carruaje procedente del vecino ***constructo de nacionalidades sometidas al yugo político-administrativo de París***. Dos *inmigrantes VIPs en tránsito*, ***ciudadano francés*** el uno, ***con pasaporte español*** el otro, envuelto éste en una capa, y aquel en su capote, venían dentro. El primero hacía castillos en ***el Estado Español***; el segundo los hacía en el *ozono*, porque venían echando cuentas acerca del día y hora en que llegar debían a la villa ***–y corte– del resto del Estado, españolista e imperialista*** (sea dicho con permiso del padre Vaca). Llegó el veloz carruaje *–léase vagón de* ***Alta Velocidad del Estado Español (AVEE)–*** a las puertas de ***la capital alavesa***, y una voz estentórea, de estas que salen de un cuerpo ***de miembro de una sociedad gastronómica***, intimó la orden de detener a los ilusos ***ciudadanos en tránsito***.

—¡**Aupa! ¡Epa!** —dijo la voz—, **TAV Gelditu!**[5]

—¡Nadie pase! —*tradujo* ***el ciudadano español***.

—¿Son **lapurtarrak**?[6] —**dijo** ***el ciudadano francés***.

—No, señor —repuso el español asomándose–, *parecen* de la **Hertzaintza**[7].

Pero, ¿cuál fue su admiración cuando, sacando la cabeza del empolvado carruaje, echó la vista sobre un corpulento ***militante de la Teología de la Liberación Nacional Vasca***, que era el que toda aquella **borroka** metía? Dudoso todavía el ***transeúnte***, extendía la vista por el horizonte por ver si descubría alguno del ***servicio de aduanas***; pero sólo vió otro ***correligionario integrista*** al lado, y otro más allá, y ciento más ***de un colectivo ecologista del movimiento de liberación nacional vasco en plena concentración de protesta***,

[3] Cito por "Nadie pase sin hablar al portero o Los viajeros en Vitoria", en *Artículos políticos y sociales*, de Mariano José de Larra, ed., prólogo y notas de R. Lomba y Pedraja, Espasa-Calpe, 1973, pp. 43-52.

[4] "En el día 7 de octubre de 1833 fue proclamado rey en Vitoria don Carlos V por un antiguo militar jefe a la sazón de los voluntarios realistas de aquella plaza, llamado don Valentín Verástegui, quien nombró una junta de gobierno (cuya presidencia se reservó) que asumió la autoridad en la región alavesa a nombre del pretendiente. (Nota del Editor.)", *ibid.*, p. 44.

[5] 'Parar, detener el TAV', consigna que da nombre a la plataforma contraria a la construcción del TAV.

[6] Dilogía o doble sentido entre *lapurrak* ('ladrones'), como reza el original, y *lapurtarrak* (naturales de *Lapurdi*, provincia vasco-francesa cuya capital es Bayona y cuya etimología remite a 'país de ladrones' (o 'colonia penitenciaria').

[7] 'Policía Autónoma Vasca'.

repartidos ***en piquetes y comandos*** como los árboles de un paseo.

—¡Santa divinidad cristiana, de la corriente de pensamiento católico! —exclamó—: *¡señor profesional de vialidad ferroviaria!* Este *ser humano ha sufrido un trastorno cognitivo en su hoja de ruta.* ¿Nos ha traído usted al yermo o al ***Estado Español***?

—Señor —dijo el *maquinista*—, si ***el Territorio Histórico de* Araba-*Álava, pese a ser el séptimo* herrialde**[8] ***de la Gran* Euskal Herria, *fue anexionado, por conquista de Castilla, al Estado Español,*** en el ***Estado Español*** debemos de estar.

—Vaya; ¡poca conversación! —dijo el ***clérigo fundamentalista***, cansado ya de admiraciones y asombros—; conmigo es con quien se las de haber usted, señor *inmigrante.*

—¡Con usted, ***oficial teólogo de la Liberación***! ¿Y qué puede tener que mandarme su reverencia? Mire que yo vengo confesado desde ***la capital de* Lapurdi, Iparralde**[9] ***–lo que el autodenominado Estado Francés tilda de "Departamento de los Pirineos Atlánticos"–***, y de allá aquí maldito si tuvimos ocasión de *transgredir las propuestas de la moral católica*, ni aun venialmente, mi compañero y yo, como no sea pecado viajar por **Euskal Herria.**

—Ixilik[10] —dijo el ***integrista***—, y mejor para su *identidad individual*. En el nombre del Padre ***Sabino*** y del Hijo **Txeroki**...

—¡Ay, *Divinidad judeocristiana mía*! —exclamó el *inmigrante en tránsito*, erizados los cabellos—, han creído en este ***municipio –o nacionalidad–*** que traemos los malos y nos conjuran.

—Y del Espíritu Santo ***del* Euskara *pentecostal***[11] —prosiguió el ***teólogo vasco***—. Apéense *e interactuaremos de forma oral.*

Aquí empezaron a aparecerse algunos ***militantes encapuchados y activistas de la* kale borrika**[12], con un ***siniestro mapa de* Euskal Herria** en la **txapela** por ***pegatina y que, en nombre del MPCLANTV (Movimiento del Partido Comunista de Liberación de la Acción Nacionalista de las Tierras Vascas), se encadenaron a la catenaria del TAV,*** armados ***con tiragomas o tirabeques en forma de y griega, dispuestos a sabotear los carruajes metiéndoles palos en las ruedas. [Pues si ya se resistió el Pueblo Vasco cuando la romanización a la i latina, mucho más ahora contra la y griega vasca –ese tiragomas de ferrocarril–, cuya réplica en la lengua esencial de* Euskal Herria *es* eta.]**

Nada entendía a todo esto el ***ciudadano francés*** del diálogo; pero bien presumía que podía ser negocio de ***pasaportes***. Apeáronse, pues, y no bien hubo visto ***el ciudadano francés* a los *miembros y familiares del Santo Oficio,***

—¡Cáspita! —dijo en ***la lengua imperialista que minoriza otras lenguas y dialectos minoritarios en el Estado Francés***, que no sé cómo lo dijo—, ¡y qué uniforme tan incómodo traen en ***el Estado Español los agentes del cuerpo de la policía de fronteras, y qué cuerpos de sociedad gastronómica, y qué educados y adecuados a la situación comunicativa!***

Nunca hubiera hablado en su lengua ***materna*** el pobre ***ciudadano transeúnte*** francés.

—¡Contrabando! —clamó uno.

—¡Tráfico de influencias! —clamó otro; y

—¡Evasión de capitales! —fue repitiéndose de ***piquete*** en ***piquete.***

Bien como cuando cae una gota de agua en el aceite hirviendo de una sartén puesta a la lumbre, álzase el líquido hervidor **inflamable**, y bulle, y salta, y levanta llama **–su ta gar**[13]–, y chilla ***–coreando sus consignas de* Independentzia–**, y chisporrotea, y cae en el hogar, y alborota la lumbre, y subleva ***–con su insumisión–*** la ceniza, espelúznase el gato ***–por no decir el* txakurra–** inmediato que descansado junto al re*s*koldo dormía, quemándose los **txikis *–de la organización juvenil de la* ETA–**, y la casa es un infierno ***vasco –como cuando se prende un bidón de gasolina con un cóctel molotov desde una* borriko taberna**[14] ***contra las obras del TAV,*** *sin ir más lejos*–, así se espeluznó y chilló la ***caterva*** de aquel ***control fronterizo*** de nueva ***reconstrucción* nazional,** compuesta de ***batasunos autistas independentistas nacional-socialistas*** y ***de conservadores clérigos nacionanistas autonomistas conversadores –o dialogantes–, En defensa de la justicia contra malhechores*** *–como rezaba hasta hace poco la leyenda del escudo de armas de la* **Diputación Feudal *de Álava–***, al caer entre ellos la primera palabra ***francófona*** del desdichado **imperialista francés como una bomba contra la normalización lingüística.**

[8] "Provincia vasca'.

[9] 'País Vasco-francés'. *Vid.* n. 6.

[10] 'Silencio'.

[11] Creencia del nacionalismo vasco según la cual la identidad nacional va asociada a la recuperación de la lengua *propia*; de ahí la referencia a la *normalización lingüística* como el *don de lenguas* de Pentecostés.

[12] Afortunada errata de trascripción o feliz paronomasia que no requiere exégesis.

[13] 'Fuego y llama', locución que dio nombre, además, a un grupo de *rock* radical vasco.

[14] Y dale que te pego con la dichosa paronomasia.

—**Frantsés, ez.**[15] ***Boikot a los productos franceses.*** **Jo eta ke, akabatu arte.**[16] ***Al paredón*** –decía uno, y servía el ***ciudadano español*** al ***francés*** de *mediador lingüístico.*

—¡Cómo ha de ser mejor! —exclamaba el infeliz.

—*¡K*onforme! —reponía uno—; veremos.

—¿Qué hemos de ver —clamaba otra voz—, sino que es ***un invasor imperialista del Estado Francés***?

Calmóse, en fin, la **txalaparta**; ***retuviéronlos contra su voluntad*** con los equipajes en una ***cárcel del pueblo o*** **Bazooki** ***–casa cuartel de la comandancia híbrida de*** **batzoki**[17] ***y*** **borriko taberna**–, y el ***ciudadano español*** creía que soñaba y que luchaba con una de aquellas pesadillas en que uno se figura haber caído en poder de osos, o en el país de los caballos, o Houinhoins, como Gulliver *–y no creer–.*

Figúrese el lector *–qué no diremos a la lectora, con mayor capacidad cerebral para la recreación lectora–* una ***sociedad gastronómica*** llena de cofres ***fruto de la extorsión y el chantaje a los empresarios a cargo de los cafres*** y maletas ***con la recaudación de la cuestación popular de los maletillas,*** provisiones de comer, barriles de escabeche y botellas ***–con su denominación de origen de Rioja del Territorio Histórico de Álava–***, repartidas aquí y allí, como suele verse en las muestras de las lonjas de ultramarinos ***–de la diáspora de las*** **Euskal Etxeak**[18] ***en América–***. ¡Ya se ve!, era el ***piso franco*** de la intendencia. Dos **jarraitxus**[19] hacían en ***aquel encierro*** con dos ***proactivos –y liberados a sueldo de la Organización–*** el servicio que suelen hacer los porteros de estrado en ciertas casas, y un ***chico viejo***[20] ***reactivo –cuadro intermedio en el retén de*** **mugalaris**[21] ***del aparato de fronteras–***, que debía de ser el portero de golpe ***–golpista–***, los introdujo. Varios ***tradicionalistas exaltados*** y ***reaccionarios apostólicos –a la voz de*** **Jainkoa eta Lagizarrac**[22]– registraban allí las maletas, que no parecía sino que buscaban ***traiciones morales al decálogo judeocristiano en su tendencia de pensamiento católico*** por entre los pliegos de las camisas, y otros varios *inmigrantes en tránsito*, tan asombrados como los nuestros, se hacían *reiterativos signos cristianos* como si vieran al *Adversario*. Allá en un **zulo** un ***comisario político más próximo a la cúpula de la Organización*** que los demás, comenzó a *hacer interactuar oralmente de forma apelativa* a los recién llegados.

—¿Quién es usted? —le dijo al ***ciudadano francés.***

Y éste, callado, que no entendía. Pidiéronsele después ***los papeles.***

—¡Pues!, ***gabacho*** —dijo el ***confesor***—, ¿quién ha dado este pasaporte?

—Su Majestad **San Tiago Chirac**, rey de los franceses.

—¿Quién es ese rey? Nosotros no reconocemos ***al Reino de Francia***, ni a **San Tiago**. Por consiguiente, este papel no vale. ¡Mire usted —añadió entre dientes— si no habrá algún ***apostólico de la Liberación*** en ***toda la capital centralista del Estado Francés*** que pueda dar***le*** un **nihil obstat**, y no que nos vienen ***sin los*** papeles ***en regla***! ¿A qué viene usted?

—A estudiar este hermoso país —contestó el ***transeúnte de ciudadanía francesa*** con aquella afabilidad tan natural en el que está debajo.

—¿A estudiar? ¿Eh? Apunte usted, ***cofrade camarada del comando de información:*** estas gentes vienen a estudiar: me parece que los enviaremos al tribunal de Logroño…

¿Qué trae usted en la maleta? Libros… pues… *Recherches sur…*Al Sur, ¿eh? Este *Recherches* será algún autor de Marina: algún ***constitucionalistón***. Vayan los libros a la lumbre. ¿Qué más? ¡Ah! Una partida de relojes; a ver… *London…* Ese será el nombre del autor. ¿Qué es esto?

—Relojes para un amigo relojero que tengo en ***la muy centralista capital del Estado.***

—*De comiso* —dijo el ***inquisidor***, y al decir *de comiso*, cada circunstante cogió un reloj, y metióselo en la faltriquera. Es fama que hubo alguno que adelantó la hora del suyo para que llegara más pronto la de ***fajina***.

—Pero señor —dijo el ***inmigrante sin papeles legales***—, yo no los traía para usted…

—Pues nosotros ***los nacionalizamos y/o socializamos*** para nosotros.

—¿Está prohibido en ***el Estado Español*** saber la hora que es? —preguntó el ***súbdito francés*** al ***que no se sentía en absoluto*** español.

—Calle —dijo el ***pesquisidor***—, si no quiere que se le ***satanice***—; y aquí le echó la bendición por si acaso.

Aturdido estaba el ***gabacho***, y más aturdido ***quien se sentía completamente*** español.

[15] Ripio macarrónico que no precisa *truchimán*.

[16] 'Dale que te pego, hasta acabar con él (o matarlo)'.

[17] Sede social del PNV.

[18] 'Casas vascas', sedes sociales nacionalistas que ofician de consulados vascos en el extranjero.

[19] Diminutivo afectivo usado para los militantes del ilegalizado Frente de Juventudes de la ETA.

[20] Traducción literal de *mutil zaharra*, 'solterón'.

[21] Colaboradores de la organización terrorista que ayudan a pasar la frontera.

[22] 'Dios y Fueros', lema del PNV que se solía concentrar en las siglas JEL, de donde procede *jeltzale*.

Habíanle entre tanto desvalijado a éste dos de los **abertzales rretrroprrogrres**, que con los ***absolutistas moderados*** estaban, hasta del bolsillo, con más de tres mil ***de las antiguas pesetas*** que en él traía.

—Y usted, señor de acá—le preguntaron de allí a poco—, ¿qué es?, ¿quién es?

—Soy español y me llamo don Juan Fernández.

—Para servir a Dios ***y a los Fueros*** —dijo el **jeltzale**[23].

—Y a Su Majestad la ***Constitución Española*** nuestra señora —añadió muy cumplido y satisfecho el ***que se sentía cien por cien*** español.

—¡A la cárcel ***del Pueblo***! —gritó una voz.

—¡Al **zulo**! —gritaron mil.

—Pero, señor, ¡por qué?

—¿No sabe usted, ***imperialista fascista y español***, que aquí no hay más reina que la ***Inde*pendencia de Euskal Herria**, que ***totalitariamente*** gobierna la ***soberanía*** sin oposición ninguna?

—¡Ah!, yo no sabía…

—Pues sépalo, y confiéselo, y…

—***Puedo confesar*** y confieso, y… —dijo él amedrentado dando diente con diente.

—¿Y qué pasaporte trae? También del ***Estado Francés***… Repare usted, ***mi compadre correligionario de la comandancia de información***, que estos pasaportes traen la fecha del año ***2005***. ¡Qué de prisa han vivido estas gentes!

—¿Pues no es el año en que estamos ¡pesia mí!? —dijo Fernández, que estaba ya a punto de ***sufrir un trastorno psiquiátrico severo.***

—En Vitoria —dijo enfadado el ***teólogo de la Liberación***, dando un porrazo en la mesa—, estamos en el año 1º de la ***soberanía nacional vasca***, y cuidado con pasarme de aquí.

—***¡Santa divinidad suprema del cristianismo (corriente de pensamiento católico)!***, en el año 1º. ¿Con que todavía no hemos nacido ninguno de los que aquí estamos? —exclamó para si el ***facha*** español—. ¡Pues vive ***la divinidad patriarcal del cristianismo*** que esto va largo!

Aquí se acabó de convencer, así como el ***ciudadano*** francés, de que había ***sufrido un trastorno psiquiátrico severo***, y lloraba el hombre y andaba pidiendo su **inteligencia *emocional*** a todo ***el sincrético panteón de los orígenes de la mitología judeocristiana***.

Tuvieron su **batzarre**[24] secreto los ***conmilitones proetarras*** y los ***correligionarios* bizkaitarras**[25], y decidiéronse por dejar pasar a los viajeros: no dice la historia por qué; pero ***hubo filtraciones en el sentido de*** que hubo quien dijo que si bien ellos no reconocían a **San Tiago Chirac**, ni le reconocerían nunca, podría ocurrir que quisiera **San Tiago Chirac** venir a reconocerlos a ellos, y por quitarse de encima la molestia de esta visita ***de estado***, dijeron que pasasen, mas no con sus ***papeles***, que eran nulos ***de pleno derecho*** evidentemente por las razones dichas.

Díjoles, pues, el **burukide**[26] sin cabeza:

—Supuesto que ustedes van a la ***fascista y centralista*** villa de Madrid, la cual se ha sublevado contra el ***Territorio Histórico de Álava***, vayan en buena hora, y cárguenlo sobre su conciencia: el gobierno de esta gran nación no quiere detener a nadie; pero les daremos ***visados*** válidos. Extendióseles en seguida ***una carta credencial*** en la forma siguiente:

(**lauburu**[27])

AÑO PRIMERO DE LA **EUSKALDUNIDAD**

NOS Pedro Jiménez Vaca, ***cofrade en* JEL**[28]. Concedo libre y seguro ***salvoconducto*** a don Juan Fernández, de profesión ***de fe nacionalista***, apostólico y ***español***, que pasa a la ***centralista y laica*** villa ***de*** Madrid a diligencias propias: deja asegurada su conducta de nacionalismo.

—Yo, además, ***con órdenes mayores como*** intendente ***mercantil***, habilitado por el **Gasteizko Buru Batzar**[29] –o Junta suprema de **Gasteiz**–, en nombre de su ***soberanía el* Lehendakari**[30], y el ***correligionario* jeltzale**[31] administrador ***del voto por*** correos que está ahí aguardando el correo de ***la capital del Estado***, para despacharlo a su modo, y el ***conmilitón jefe de los comandos operativos del frente de* mugas**[32], y ***el representante de* Ajuria Enea**[33] que está

[23] *Vid.* n. 22.

[24] 'Asamblea, reunión'.

[25] 'Vizcaínos' (o vizc*ainitas*), nacionalistas vascos sabinianos por antonomasia.

[26] 'Dirigente', que deriva de *buru* ('cabeza'), de donde resulta su sentido paradójico.

[27] Esvástica de cuatro cabezas representativa, según creencia popular, de los cuatro territorios del País Vasco-español, Navarra incluida, con que se solían encabezar documentos y manifestaciones folklóricas.

[28] *Vid.* n. 22.

[29] Máximo órgano local del PNV, en este caso, de Vitoria.

[30] 'Presidente del Gobierno Vasco'.

[31] *Vid.* n. 22.

[32] 'Fronteras'. Vid. n.21.

[33] 'Casa Ajuria', nombre del palacio en que se ubica la sede del Lehendakari en Vitoria.

allí durmiendo en aquel rincón, por quitarnos de quebraderos de cabeza con el ***Estado Francés,*** quedamos fiadores de la conducta de ***nacionalismo*** de ustedes; y como no somos capaces de robarle a nadie, tome usted, señor Fernández, sus tres mil ***antiguas pesetas*** en ***estos doce euros***, que es cuenta cabal.

Y se las dio el ***compadre fundamentalista***, efectivamente.

Tomó Fernández ***los doce euros***, y no extrañó que en un país donde cada ***2005*** años no hacen más que uno, doce ***euros*** hagan tres mil ***pesetas***.

Dicho esto, y hecha la despedida en regla del ***correligionario dirigente*** **burukide**, y del desgobernador ***de la*** **Lehendakaritza**[34] que dormía, llegó la mala del ***Estado Francés –¿o era el mal francés?–***, y en expulgar ***su servicio de inteligencia*** la pública correspondencia, y en hacernos el favor de leer por nosotros nuestras cartas, quedaba aquella ***nacionalidad reconstruida***, poderosa ***y reunificada, totalitaria*** y ***monocolor*** ocupada a la salida de entrambos viajeros, que hacia ***la capital del resto del Estado*** se venían, no acabando de comprender si estaban real y efectivamente en este mundo, o si habían muerto en el última estación ***–del Tren de Alta Velocidad–*** sin haberlo echado de ver; que así lo contaron en llegando a la ***constitucionalista y fascista*** villa de Madrid, añadiendo que por allí nadie pasa sin ***interactuar verbalmente con el*** portero.

Fdo.: Mirena Joseba Larrakoa
(Por la transcripción, Koldobika Hernandorena) ■

[34] "Presidencia del Gobierno Vasco'.

Flores de plomo

de Juan Eduardo Zúñiga, Alfaguara, 1999

Anabel Sáiz Ripoll

Juan Eduardo Zúñiga, en "Flores de plomo", aplica la técnica del caleidoscopio; es decir, va retratando en cada capítulo una parte de la historia; sin embargo, nunca llegan a juntarse esas partes del sorprendente puzzle que es *Flores de plomo*.

Lunes 13 de febrero de 1837, en Madrid se celebra el carnaval y las calles están llenas de máscaras y... de muerte. Mariano José de Larra se suicida pegándose un tiro en la sien. El suicidio de Larra marca a una serie de personajes, algunos que lo conocieron y otros no; pero que laten al compás del infortunio del escritor. Al lado de personajes históricos –Mesonero Romanos. Zorrilla, Dolores Armijo, Felipe Trigo...–, aparecen personajes ficticios que imprimen, todos juntos, con sus pensamientos y acciones, un clima de inquietud en la narración que está escrita de manera sobria, pero evocadora y dramática.

La pregunta que late parece ser ¿cómo nuestros actos pueden llegar a repercutir sobre personas que no conocemos?, ¿qué nos llevamos a la otra vida?, ¿hasta qué punto llega nuestra influencia? Por ejemplo, Felipe Trigo, ese otro escritor español que no conoció a Larra personalmente, también se suicida y es esta última reflexión la que cierra la historia de una manera sobrecogedora y realmente original. Es, por así decirlo, una especie de efecto mariposa el que planea sobre el resto de personajes a consecuencia de los actos de Larra, de Fígaro.

El libro capta la atención inmediata del lector por su proyección histórica, por ese juego de luces y sombras, de verdades y mentiras que, bien unidas, dan lugar a *Flores de plomo*, el homenaje a Larra que él jamás se imaginó.

Mariano José de Larra (Madrid, 1809-1837) es una de las plumas más clarividentes de nuestro romanticismo. De mente aguda y mordaz, con buenas cualidades críticas, liberal convencido, a Larra le dolía, como después a Unamuno, el atraso y el anquilosamiento de España, por eso no duda en atacar costumbres, usos, personajes y aspectos anquilosados de la cultura, la economía o la política en sus "Artículos". Fue el periodista más famoso de su época y un crítico respetado y temido. Larra influirá notablemente en la Generación del 98. Gracias a él tenemos un retrato de lo que fue su sociedad, una sociedad de apariencias, del quiero y no puedo. No obstante, Mariano José de Larra se quitó la vida a una edad tempranísima por culpa, en parte, de unos amores contrariados. Y es precisamente este incidente el que marca el libro que estamos reseñando hoy. ■